ESTRATEGIA ESPACIAL Y CONDICIÓN URBANA DE LA GUERRILLA PERONISTA

Eje temático 4: Procesos, transformaciones y conflictos territoriales

José Julián Haidar Martínez

INTRODUCCIÓN

"El pueblo argentino aceptó el reto y se dispone a la lucha para conseguir su liberación. Esta es la característica principal de la realidad política argentina. Intentar entrar en discriminaciones de carácter económico, remarcando los males que aquejan a nuestra economía y desarrollo autónomo así como nuestra sujeción a organismos internacionales, que subordinan también nuestra soberanía es repetir, desandar un camino en el análisis que ya el Pueblo con su intuición y sabiduría natural ha realizado, lo que le ha permitido adoptar ya su resolución de enfrentamiento contra el régimen, mediante la lucha armada para conquistar revolucionariamente el poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones para el Pueblo."[1]

Guerra de guerrillas, acción directa, insurrección, lucha armada, guerra revolucionaria, foquismo, movimiento guerrillero, organización político-militar.
Son términos, conceptos e ideas que marcaron una forma de interpretar procesos históricos y espaciales, de observar, analizar y posicionarse respecto a las coyunturas nacional e internacional frente al orden geopolítico de la época. Representando una gran cantidad de significados, transmitiendo contradictorias sensaciones y sentimientos.

El surgimiento, desarrollo y expansión de la "guerrilla urbana" ha significado un gravitante suceso en la historia reciente y la vida de nuestro país. Aquellas circunstancias, atravesaron y contuvieron el fenómeno del *levantamiento en armas*, el proyecto de *guerra revolucionaria* y *lucha armada* junto al despliegue de acciones directas en el seno de las grandes aglomeraciones urbanas como forma de *guerra no convencional* en el territorio nacional y continental.
Ahora, frente a estas primeras reflexiones, surgen interrogantes que siempre nos hacemos con el presente tema de investigación: ¿qué condiciones locales emergentes colaboraron en el surgimiento de movimientos guerrilleros en nuestro país? ¿Qué características tuvo la vía armada en la Argentina? ¿Por qué, en la Argentina, la actividad insurreccional se extiende en los ámbitos urbanos? ¿Cuáles fueron las condiciones socioterritoriales que permitieron su crecimiento en menos de un lustro a partir de 1970?

El presente trabajo, constituye los esbozos iniciales sobre los que desarrollaré mi trabajo de tesis para la Licenciatura de Geografía en la UNC. La investigación avanza, en parte, sobre polémicas políticas e ideológicas con las que carga el tema hacia el interior de la sociedad argentina. Existen sobre el tema y sus problemáticas, ciertos análisis que lo clausuran: en el dolor, en la tragedia; en los juicios éticos sobre la violencia y la muerte; o los "resultadistas" que pretenden emitir juicios sobre el triunfo o la derrota. El trabajo no pretende entrar en esos debates ni dicotomías. Pero sí, analizar espacial, social y geopolíticamente el tema y sus problemáticas.

La posibilidad de tener acceso directo a documentos, archivos, actores claves, relatos orales, anécdotas; facilitan a la vez que complejizan el objeto de estudio y las problematizaciones que se escogen enfocar en el presente trabajo. Paralelamente existen infinidad de relatos, opiniones y juicios que emanan de una opinión pública

[1] *Cristianismo y Revolución,* núm. 19, 1ª. Quincena de agosto de 1969: "Informe a Perón sobre la situación nacional. Enviado por diversos grupos y organizaciones del Peronismo Revolucionario. Agosto de 1969." Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 411

** Estudiante de la Licenciatura en Geografía. Carrera de Geografía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba

diversa y conflictuada sobre las variadas posiciones respecto de la guerrilla como fenómeno histórico-político. Un aspecto en particular complejiza el objeto de análisis; la propia dinámica clandestina y oculta en la que debieron desplegarse todas las prácticas, ideas, enfrentamientos, planificaciones y demás pensamientos que constituyeron aquella espacio-temporalidad.
Finalmente, debemos destacar el aspecto insoslayable que marcaba a una sociedad en profundo conflicto y enfrentada en, por lo menos, dos (sino tres) grandes y muy diferentes proyectos político-económicos, ligados y anudados con el contexto bipolar de la época de guerra fría en pleno desarrollo a lo largo y ancho del planeta.
Frente a esta perspectiva, la propuesta es aportar reflexiones sobre el tema de la lucha armada en la Argentina; partiendo de investigaciones y compilaciones de las fuentes escritas y orales de la época, enfocándome en un aspecto clave, que, hasta el momento parece haber pasado desapercibido: el territorio y sus implicancias sociales y humanas en la gestación, el desenvolvimiento y masificación de la organización político-militar Montoneros.
El objetivo general, se constituye en la indagación e investigación de hechos socioespaciales que permitan dar cuenta de aspectos centrales de la época: la proscripción, la lógica de la resistencia peronista, las prácticas clandestinas, las redes sociales y espaciales que emergen de esas coyunturas políticas. Paralelamente, dar cuenta de la importancia del proceso urbano-industrial de mediados del siglo XX en la posibilidad del surgimiento y despliegue de la lucha armada en el corazón de las principales aglomeraciones urbanas de Argentina. Y en simultáneo reflexionar sobre las vinculaciones geopolíticas internacionales y continentales de la época que incidían en las prácticas, ideas y proyectos de *guerra revolucionaria* y *lucha* armada en la Argentina de los ‘50s y ‘60s.

La investigación, se centrará en los aspectos espaciales, político-sociales y organizativos que se desarrollaron hacia el seno del Movimiento Peronista y particularmente en su ala izquierda, durante el período de la Proscripción del Peronismo y la consecuente Resistencia Peronista. Así, abarcará el período de esa proscripción: desde el derrocamiento de su gobierno en 1955 hasta el surgimiento público de Montoneros en 1970; y se ceñirá espacialmente al ámbito del territorio argentino, centrándonos en las grandes aglomeraciones donde se gestaron las ideas y estrategias de la acción directa y la lucha armada como métodos de resistencia y enfrentamiento contra esa proscripción, así como otras dinámicas y contextos sociopolíticos; emergidos en simultáneo de relaciones espaciales más complejas ligadas al contexto de la Guerra Fría. Buscando en consecuencia, las implicancias socio-espaciales, organizativas y culturales que marcaron aquel universo de pensamientos, interpretaciones y realidades concretas durante el período mencionado.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN Y FUENTES DE CONSULTA

El presente tema de investigación será tratado a partir de fuentes documentales y entrevistas a las que tenemos acceso. La metodología investigativa se asienta en la búsqueda, revisión y análisis de artículos y materiales publicados en diarios, revistas y documentos escritos por organizaciones y actores de fuerte gravitación política durante los años de 1956 a 1970.
Algunas de las publicaciones que componen el marco bibliográfico son: *De Frente*, *Che*, *Compañero*, diario *Trinchera*, *Cristianismo y Revolución*, *El Descamisado*, *Militancia (Peronista para la Liberación)*, diario *Noticias*, *La Causa Peronista*, *Evita Montonera*. Constituyen una importante cantidad de información, datos, hechos, nombres, lugares y dinámicas, que permiten no sólo reconstruir una primaria y bastante continua secuencialidad de los hechos, sino que además resulta interesante encontrar triangulaciones que permitan vislumbrar pistas y visiones sobre las estrategias, los enfrentamientos políticos, sociales y espaciales de la época.

El acceso a estas fuentes directas es, por ahora, a través de 4 libros de variadas características investigativas que, como antecedentes, nos sirven para comenzar el proceso de análisis: "Documentos de la Resistencia Peronista" de Roberto Baschetti; este libro es una compilación que contiene los principales artículos, documentos, cartas y panfletos emitidos y difundidos a nivel público y con fuerte arraigo político en la corriente del peronismo que, ocurrida la proscripción del movimiento, ejercerá una intensa política clandestina de acciones de sabotaje y acciones directas en sordo enfrentamiento contra los gobiernos dictatoriales y democráticos de aquella época proscriptiva.
Además de este libro, existen otros tres de importancia, que nos permitirán explorar aspectos para conectar con análisis espaciales sobre la actividad clandestina peronista en la Argentina de aquella época. "Soldados de Perón. Los Montoneros" de Richard Gillespie; es el primero. Una investigación de tesis de historia (editada como libro en 1982 y traducido al español por primera vez en 1987) que posee explicaciones y reflexiones hechas desde la particular objetividad de un investigador extranjero no argentino, confeccionado a partir de fuentes de la época: desde libros, revistas y diarios hasta pasquines, cartas y panfletos.
El segundo "Montoneros. El Mito de los 12 Fundadores" de Lucas Lanusse. Es un trabajo de investigación asentado en una explicación poco antes desplegada: los orígenes cristianos de los llamados *protomontoneros*[2] y la importancia ético-política de la Teología de la Liberación en los jóvenes militantes que ingresarán en la guerrilla; además de una particular lectura sobre la realidad política de la *Resistencia Peronista* y las células militantes que empezaron a confluir hacia mediados de los '60s en discursos y perspectivas complementarias, contra el poder político reflejado en la dictadura de Onganía. Esta fuente brinda herramientas para el análisis de esta investigación, aportando reflexiones sobre las formas organizativas que confluyen en Montoneros, y las dimensiones espaciales que podemos detectar a partir de los diferentes grupos que surgen en ciertos espacios urbanos.
Un tercero se llama "La Resistencia Peronista: la toma del frigorífico Lisandro de La Torre" de Ernesto Salas. Con importante material e información sobre los primeros años de la *Resistencia Peronista*, y reflexiones sobre aspectos sociopolíticos que permean ideas para pensar situaciones socioespaciales como la clandestinidad, la agitación urbana y los aspectos estratégicos que pensaban los protagonistas de aquella resistencia.
La idea metodológica, es triangular la información de las fuentes directas que a la vez nutren estos 4 libros y analizar esas informaciones. Con la idea de detectar momentos, hechos históricos, acciones claves, y protagonistas que abonaron las prácticas clandestinas de lucha armada.
Como instancia importante de mi investigación, y en afán de triangular datos e informaciones, recurro a entrevistas con actores claves de la organización, quienes relatan experiencias de los '60s y '70s.Los aportes de estas fuentes orales complementarán y ampliarán el espectro investigativo; sin embargo se preservarán las identidades, frente a la continuación de persecuciones políticas, susceptibles de ser judicializadas.

UNA MULTIESCALARIDAD DE SUCESOS Y ESPACIALIDADES

Para dimensionar aspectos del problema de investigación, resulta útil dar cuenta de ciertas realidades coyunturales en el contexto internacional bipolar que marcaron el pulso político-ideológico entre 1956 y 1970. Situaciones geopolíticas que definieron formas de

[2] Esta mención (acuñada hasta donde pude explorar, por Richard Gillespie y luego tomada y revisada por Lucas Lanusse), identifica a jóvenes que entre 1968 y 1970, se vuelcan a la lucha armada, a través de comandos / agrupamientos aislados en diferentes puntos del país; en sus acciones y dinámicas confluyen para fundar Montoneros como organización político-militar a nivel nacional.

pensamiento y acción; alianzas y conflictos; procesos, continuidades y rupturas. Desenvolviéndose todo de manera simultánea, solapada y retroalimentada.
El proceso de consolidación del peronismo, sus transformaciones socioeconómicas, las transformaciones espaciales, el derrocamiento del gobierno peronista e imposición de una proscripción de 18 años, el surgimiento de la Resistencia Peronista, luego el advenimiento de prácticas guerrilleras y particularmente la aparición de la Organización Político-Militar Montoneros; todos estos acontecimientos, dinámicas e inercias se dieron en el marco del mundo bipolar de la Guerra Fría. Explicar esos fenómenos políticos, sociales y también territoriales ocurridos en nuestro país, desde aquella realidad, nos permite dimensionar desde otros aportes, la conflictividad geopolítica del país.

Aquella bipolaridad de naturaleza geopolítica e ideológica, marcaba una división planetaria en dos. Implicaba un enfrentamiento tácito y –en ciertos sentidos– indirecto entre las potencias referentes de dos bloques contrapuestos: EEUU y URSS; pero los conflictos reales no se daban entre ambas potencias, sino en los más recónditos rincones del globo.[3]
Allí, donde los *países del Tercer Mundo* pretendían construir nuevas realidades político-económicas, estallaban –atravesados por esta bipolaridad– los enfrentamientos más sangrientos. El *Movimiento de Países No Alineados* conformado entre 1955 y 1961 ligado al largo proceso de descolonización desencadenado al final de la Segunda Guerra Mundial, constituye una de las referencias fundamentales que da pie al despliegue de toda una espacialidad global conocida como *países del Tercer Mundo*. Esta comunidad internacional proponía la no alineación con cualquiera de los 2 bloques, reivindicando las luchas antiimperialistas y anticolonialistas en el seno de colonias europeas en Asia y África.[4]
Una gran cantidad de antiguas colonias en África, Oriente Medio y sudeste de Asia desataban sus *guerras de liberación*. Uno de los principales instrumentos estratégicos para llevar adelante sus procesos independentistas eran las prácticas de la "guerra no convencional", la "guerra de guerrillas".
Un caso fundamental fue el FLN (Frente de Liberación Nacional. *Front de Libération Nationale* en Francés) de Argelia. Que luchaba por la autodeterminación argelina, contra el colonialismo francés (en un doble enfrentamiento armado contra el ejército regular colonial y la OAS: *Organisation de l'Armée Secrète*. Organización antiinsurreccional secreta francesa). El FLN Argelino, fundado en noviembre de 1954, sería fuente de inspiración y consulta, para otras formaciones insurreccionales surgidas posteriormente en nuestro continente y particularmente en nuestro país.[5]
En la misma línea, es fundamental, destacar la triunfante Revolución Cubana en 1959. Su simbología e ideas irradiadas hacia el resto de los países de Latinoamérica. Sus tácticas y estrategias político-territoriales, reflejadas no sólo en la propia experiencia, sino también en material teórico del propio "Che" Guevara y el francés Régis Debray, sobre la lucha armada y la "teoría del foco". En el otro extremo geográfico del planeta los escritos militares de Mao Tse-Tung sobre la guerrilla campesina comunista en China y las experiencias de lucha y combate antiimperialista de los vietnamitas contra fuerzas de ocupación norteamericanas, significaban importantes referencias bibliográficas, intelectuales y políticas para los jóvenes argentinos que observaban la realidad nacional

[3] Para explicar estos aspectos internacionales, con bibliografía cercana temporalmente al período estudiado, resulta oportuna la compilación conocida "Del Tercer Mundo", una trilogía de tomos editada por el Centro Editor de América Latina. Cada tomo agrupa una compilación de artículos sobre política internacional centrados en conflictos entre las potencias imperiales y los países colonizados; con ejes de investigación y análisis sobre el Imperialismo, el Colonialismo y los procesos de Dependencia y Liberación en aquel llamado Tercer Mundo.
[4] *Argel 1973. Las naciones unidas del Tercer Mundo*. Por Dante Crisorio. En "Dependencia y Liberación en el Tercer Mundo". Centro Editor de América Latina, 1974. Págs. 257 a 288.
[5] *La batalla de Argel.* Por María Elena Vela. En "Hechos del Tercer Mundo". Centro Editor de América Latina, 1974. Págs. 65 a 96.

ambientada en una férrea proscripción política, convertida rápidamente en solapada proscripción social.
La realidad bipolar de la Guerra Fría atizará el enfrentamiento político; promoviendo de manera intensa, enfrentamientos internos en casi todos los territorios nacionales del llamado Tercer Mundo. En coincidencia con un proceso de descolonización mundial que facilitará el surgimiento de organizaciones clandestinas anticoloniales, en la búsqueda de enfrentar de la manera más exitosa posible a lo que caracterizaban como la *opresión imperial* de los países del Primer Mundo, empeñados en dominar estos territorios periféricos con el fin de explotarlos económica y ambientalmente.
Como referencia final del análisis sobre el contexto internacional, en el siguiente cuadro podemos dimensionar el avance de las posturas insurreccionales en Latinoamérica, frente a los particulares contextos nacionales:

Año	**País**	**Movimiento**
1959	Paraguay	Movimiento 14 de Mayo
1959	Argentina	Uturunco
1960	R. Dominicana	Movimiento 14 de junio
1961	Colombia	MOEC
1961	Venezuela	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional
1962	Guatemala	Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre
1962	Guatemala	Fuerzas Armadas Revolucionarias
1962	Ecuador	Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana
1962	Perú	Grupo de Javier Heraud
1962	Brasil	Actividades paramilitares de las Ligas Campesinas
1962	Paraguay	Frente Unido de Liberación Nacional
1962	Perú	FIR – sindicatos campesinos trotskistas
1964	Argentina	Ejército Guerrillero del Pueblo
1965	Colombia	Ejército de Liberación Nacional
1965	Perú	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
1966	Colombia	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
1967	Nicaragua	FSLN
1967	Brasil	Grupo de suboficiales (‘)
1967	Bolivia	Ejército de Liberación Nacional de Bolivia

Fuente: “Subversión y Seguridad. La cuestión de la guerra de guerrillas en el contexto argentino. Eduardo D. Crawley. Círculo Militar, 1970. Pag. 21[6]

En el contexto nacional, la Proscripción del Peronismo y el surgimiento de la Resistencia Peronista marcarán el pulso del enfrentamiento político-social.
El Comando Nacional del Partido Peronista, principal órgano de mando de la naciente y clandestina Resistencia Peronista, señalaba:

> “El Pueblo Argentino, espontánea y vigorosamente, está organizando centenares de comandos peronistas que cubren toda la República. Es su respuesta patriótica y viril al alarde prepotente de ‘desperonizar al país’, lanzado por la Oligarquía Sangrienta que asaltó el poder.” [7]

El derrocamiento del gobierno peronista en septiembre de 1955, dispuso un profundo quiebre político en la sociedad argentina. El nuevo gobierno de facto inauguró su dictadura declarando ilegal al Movimiento Peronista, fundando un proceso político conocido como *Proscripción del Peronismo*. Instaura la persecución política y el dictado de una legalidad proscriptiva a partir de decretos militares. Este período resultó en un trabado y muy inestable sistema de exclusión y silenciamiento políticos. Cabe la

[6] El presente cuadro, constituye información encontrada en material bibliográfico militar de la época. Más allá del origen de la fuente, resulta enriquecedor poder reflexionar sobre los análisis, hipótesis de conflicto y estrategias que construían y diseñaban los militares, para combatir o enfrentar los procesos insurreccionales que surgían en el territorio.
[7] *Partido Peronista. Comando Nacional. Manifiesto.* Febrero de 1956. Roberto Baschetti. Citado de “Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970”. Puntosur Editores, 1988. Pág. 50

aclaración que la proscripción buscaba una disolución y extinción de un movimiento político, y por lo tanto de sus dirigentes, afiliados y militantes, reflejados en la gran masa obrera existente en la Argentina de aquellos años.

A menos de 2 meses del golpe de la llamada *Revolución Libertadora*, Pedro Eugenio Aramburu asume la presidencia, dictando decretos que instauran oficialmente la silenciamiento político-electoral del peronismo:

> "Diez días después de asumir Pedro Eugenio Aramburu e Isaac Rojas, la revolución dictó el decreto ley Nº 3855 que disolvía el Partido Peronista, y decretó la inhabilitación de todos los dirigentes políticos y gremiales que hubieran participado en los gobiernos de Perón."[8]
>
> "En noviembre de 1955, se dictó un decreto que pasaría a ser famoso, no sólo por las consecuencias que traería, sino por su significación cultural. El decreto 4161 prohibió el uso de todos los símbolos peronistas, incluidos entre ellos las canciones, los distintivos, las consignas y, por último y tal vez lo más significativo, la prohibición de nombrar a Perón o a Eva Perón de manera pública y privada."[9]

Frente a esa proscripción se desencadena la Resistencia Peronista, que surge como consecuencia del proceso proscriptivo y experimentará variadas coyunturas a lo largo de los '50s y durante la década de los '60s. Desde una lectura espacial, los escenarios de acción y lucha en la Resistencia Peronista serán (en la gran mayoría de los casos) los mismos: la fábrica, el barrio, y la acción directa.[10]

El propio Perón, en una de sus primeras cartas desde el exilio expone, en enero de 1956:

> "Hemos cometido el error de creer que una revolución social podría realizarse incruentamente." (…)
>
> Por eso, los trabajadores argentinos y los peronistas, que se unen en la doctrina justicialista, ante el fracaso de las formas incruentas ensayadas, debemos prepararnos espiritualmente para una revolución social de proporciones definidas, destinada a realizar sus objetivos con el desarme de la reacción y su extinción absoluta. (…)Debemos estar decididos y prepararnos minuciosamente para una nueva acción: la revolución social. (…)Debemos vengar a nuestros hermanos asesinados en todo el territorio de la República. Debemos vindicar a los miles de compañeros aprisionados y escarnecidos por la reacción. Debemos volver a los trabajadores dignificados y reivindicados. Ello sólo se puede obtener mediante la revolución social."[11]

Esta especie de "declaración de guerra" marcará siempre el tono de esa Resistencia Peronista, desarrollada a lo largo de coyunturas más represivas intercaladas con intentos de apertura democrática (negando la participación del Peronismo como fuerza política).

LA DINÁMICA URBANA NACIONAL Y EL CONFLICTO SOCIOESPACIAL A PARTIR DE LA IRRUPCIÓN DEL PERONISMO

> "Al contemplar la guerrilla urbana en 1968, los Montoneros tomaron en cuenta el aislamiento geográfico que sufrieron los primeros guerrilleros rurales. De los veintitrés millones de habitantes de la Argentina un 75% vivían en las zonas urbanas, en localidades de más de 2.000 habitantes. Prácticamente la mitad de la población

[8] "La Resistencia Peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira, 2006. Pág. 53

[9] "La Resistencia Peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira, 2006. Pág. 54

[10] Cabe mencionar en este punto la fugaz experiencia de una guerrilla rural llamada *Uturuncos*, que analizamos más adelante en este trabajo. Así como otras experiencias rurales, de corta duración.

[11] *Documento Secreto de J.D. Perón. Sólo para conocimiento de los dirigentes responsables y seguros,* enero de 1959: "Directivas generales para todos los peronistas." Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Págs. 45 y 46

> estaba concentrada en la ciudad y provincia de Buenos Aires, y los dos tercios en esa región junto con las provincias contiguas de Santa Fe y Córdoba."[12]

El proceso de urbanización del territorio argentino ha tenido un dilatado desarrollo. Pero particularmente el surgimiento de un proceso industrializador a partir de la década de 1930 y que desde 1940 se intensificará aún más, conllevará un gran cambio socioterritorial. Hay abundante material que da cuenta de la gran expansión poblacional de las principales ciudades argentinas. Esta intensa urbanización fue, en parte, una de las tantas causas del advenimiento del peronismo como fenómeno político-social.

Por citar sólo un pasaje de uno de nuestros antecedentes:

"Bajo los auspicios de Perón, la Argentina se convirtió en un país semiindustrializado, de unos dieciséis millones de habitantes, el 63% de los cuales, según el censo de 1947, vivían en las ciudades."[13]

Cabe mencionar aquí, el intenso proceso de urbanización vivido a nivel global en el siglo pasado. Aquel proceso de urbanización acelerada, esa gran movilidad humana modificó inevitablemente la fisonomía de las grandes ciudades argentinas.[14]

Es importante entonces, comprender y explorar el impacto de las migraciones urbanas durante las décadas de mediados del siglo XX. Entre los '40s y los '60s grandes afluencias de personas y familias del campo, optaron por abandonar sus ámbitos rurales, para vivir en las grandes ciudades. Entre una de sus expresiones, este proceso de urbanización se caracterizó por una expansión de las aglomeraciones urbanas, con camadas de habitantes estableciéndose en las orillas y en barrios degradados de áreas centrales.

> "Lo que más inquietó a los nacionalistas reaccionarios (…) La verdadera causa de su alarma fue el hecho de que dentro del régimen, (...), el coronel Juan Domingo Perón estaba haciendo uso de su entonces modesto cargo de presidente del Departamento Nacional de Trabajo y Bienestar Social (…) para crear una base de poder independiente entre las despreciadas 'clases bajas'."[15]

Surgen grandes barriadas al calor de la expansión industrial. Lo que será la base del fenómeno peronista y la aparición de nuevos parámetros culturales, emergiendo incluso nuevos sujetos sociales urbanos, que serán identificados como los "cabecitas negras" y los llamados "descamisados". Es clave en este aspecto, reflexionar sobre el proceso sociopolítico vivido en Argentina con la aparición del fenómeno peronista:

> "… se destaca no sólo el hecho de que el peronismo está compuesto de fuerzas sociales y clases verticalmente integradas, en contraste con la base horizontal de clases de muchos partidos, sino también la particularidad de que la condición del miembro del partido era más un asunto de identificación que de afiliación. (…)El peronismo penetró en la conciencia de clase de millones de trabajadores que, con el espectacular crecimiento de la fuerza de trabajo industrial, tomaron conciencia de sí mismos como clase y, por primera vez, se sintieron apreciados como trabajadores, al mismo tiempo que aclamaron al peronismo y fueron integrados en él. En otras palabras, el peronismo se desarrolló como movimiento tanto social como político, y fue eso lo que le dio su gran vitalidad, dinamismo y espontaneidad, aunque también su debilidad orgánica."[16]

Toda esa masa de trabajadores que sería protagonista, por ejemplo de los sucesos del 17 de octubre de 1945, constituían una masa de habitantes inesperados en las desbordantes ciudades argentinas. Aquel "aluvión zoológico" con el que se *escandalizaron* las clases acaudaladas, tradicionalmente establecidas en las áreas céntricas y nodales de los conglomerados urbanos de Argentina, percibieron y

---

[12] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág.105

[13] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág.27

[14] Quedan por explorar algunos trabajos geográficos para afinar la búsqueda de elementos objetivos y estadísticos que den cuenta de estos procesos de urbanización.

[15] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 28

[16] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 43

referenciaron como “indeseables” a esa masa de habitantes que repentinamente se convirtieron en protagonistas de la escena política. Este conflicto social, se vio intensificado en aquellas épocas, por la existencia de una cultura oligárquica heredada de la tradición acaudalada de las antiguas familias terratenientes que gobernaban el país:

> “Un número considerable de empresarios argentinos se opusieron al peronismo por su mejora del nivel de vida de la clase obrera o por su autoritarismo; y quienes lo apoyaron, dieron en su mayoría una aprobación condicionada y oportunista…”[17]

Estos conflictos socioeconómicos fueron incentivados incluso desde el peronismo y contenidos en aquella frase: “Pueblo vs Oligarquía” que se reflejará también años más tarde, en la lógica proscriptiva del Peronismo; escenario político que generará una profunda inestabilidad sociopolítica en el corazón de las grandes ciudades del país, provocando en esos ámbitos urbanos los estallidos de los principales focos de conflicto social a partir del nuevo escenario instaurado:

> “Existe coincidencia en que la crisis política del período 1955-1973 estuvo íntimamente vinculada al ‘hecho peronista’, es decir, al peronismo como tema ‘sin resolver’. En efecto, caído y exiliado Perón, las fuerzas de su movimiento se constituyeron en un obstáculo insalvable para los intentos de sus sucesores, (…) En definitiva, la proscripción del peronismo –y con él la de los trabajadores– ‘definió una escena política ficticia, ilegítima y constitutivamente inestable, que abrió el camino a la puja –no resuelta– entre las grandes fuerzas corporativas’.”[18]

LA *PROSCRIPCIÓN* COMO PAISAJE POLÍTICO DE LA LUCHA ARMADA EN LA ARGENTINA. EL SURGIMIENTO DE LA *RESISTENCIA PERONISTA*

> “… se agudiza la represión, llevándose a la práctica decretos leyes como el 4.161, que desautoriza toda actividad peronista (se prohíbe nombrar a Perón y a Eva Perón, tener sus retratos o símbolos, cantar la marcha peronista, etc.); intentos de destruir los sindicatos (se interviene la CGT, se asaltan los locales partidarios y se encarcela a sus dirigentes más representativos); también se proscribe electoralmente al peronismo y se secuestran los restos mortales de Eva Perón.
> Comienza una sorda resistencia inorgánica, con tres polos de desarrollo: la fábrica, el barrio y los militares peronistas. Por el momento la actividad es meramente agitativa…”[19]

Las siguientes citas constituyen parte de un documento histórico, firmado por C.F. Marcos (Secretario General) y H. Raúl Lagomarsino (Comando Nacional del Partido Peronista) en febrero de 1956. Este texto, ya citado en un fragmento en la página 5 de esta ponencia, constituye uno de los primeros con directivas y planes estratégicos que darán como resultado la gestación de una Resistencia, para enfrentar la dictadura de la llamada Revolución Libertadora y sus planes de proscribir al movimiento peronista. Sus firmantes constituyen parte de aquel entramado político clandestino conocido como Resistencia Peronista, que se desarrollará en acciones sucesivas durante la proscripción y que será legitimado por el propio Perón desde el exilio. Frente a esta realidad, el documento explica:

> “Actualmente están dadas todas las condiciones necesarias para pasar rápidamente, con audacia y decisión, a la etapa superior del proceso en desarrollo del Movimiento Peronista. Poseemos en la base la unidad, la disciplina y la línea intransigente del Partido. Militan con nosotros, codo a codo, hombres y mujeres puestos a prueba día a día en una lucha sin cuartel contra el enemigo despiadado y cruel. Son esos hombres y esas mujeres quienes, anónima y esforzadamente, organizan en cada casa, en

[17] “Soldados de Perón, los Montoneros.” Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 45

[18] “Montoneros. El mito de sus 12 fundadores”. Lucas Lanusse. Ed. Vergara, 2005. Pág. 47. Citando a Luis Alberto Romero: “Breve historia contemporánea de la Argentina”. FCE, 2000. Pags.180 y 183

[19] “Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970”. Roberto Baschetti. Puntosur Editores, 1988. Pág. 19

> cada fábrica, en cada barrio, en cada pueblo, los comandos básicos de nuestro Movimiento.
> Reflejado ese gigantesco movimiento que nace y se desarrolla en las entrañas mismas de las masas populares argentinas, respondiendo a la exigencia clamorosa, general y unánime de todos los peronistas y con el fin de coordinarlos y orientarlos hacia los objetivos comunes, ha quedado constituido el Comando Nacional Peronista."[20]

Resultan esclarecedores algunos pasajes de esta cita. Expresa claramente "… una lucha sin cuartel contra el enemigo…", refiriéndose a la dictadura antiperonista instaurada, junto a sus políticas persecutorias y proscriptivas, contra la masa obrera peronista.
Por otro lado están manifiestamente identificados los espacios de lucha donde se desarrollará esa resistencia contra los intentos de proscripción política y desaparición social del peronismo: la casa, la fábrica, el barrio, se convierten "por la propia voluntad de cada hombre y mujer peronista", en un comando básico. Por lo tanto: en un foco de resistencia.
La cita a continuación, extraída del mismo documento, revela la capacidad organizativa, interacciones y redes de carácter clandestino, sobre las que se asentarán logísticamente esas mujeres y hombres del hogar, la fábrica y el barrio. Cada foco de resistencia (comando / unidad básica), enlazará con el Comando unificado a escala nacional. De esta manera en su manifiesto, se anunciaba:

> "... el Comando Nacional Peronista será base y dirección, que, al recibir desde abajo, mediante las legítimas representaciones de los comandos gremiales y políticos, las sugestiones y problemas de zona y de región, los traducirá a su vez, desde arriba, en las directivas que corresponda en cada caso, dentro de la línea general del Movimiento. Con este esquema y este planteo básico el Comando Nacional Peronista se crea para la unificación, coordinación y conducción de todas las agrupaciones y fuerzas peronistas. Su lucha es la lucha de todos los peronistas por la vuelta incondicional del Conductor de una Nueva Argentina, el General Perón."[21]

Es importante dimensionar, que estas formas estructurales y tácticas, estarán presentes a lo largo de toda la proscripción, junto a la inevitable clandestinidad y discreción de sus planes y prácticas.

En la búsqueda de reflejar e interpretar el contexto socio-político del surgimiento de "la guerrilla" como fenómeno espacial en nuestro país, consideramos cuatro momentos contenidos en el período dominado por la *proscripción*. Instancias que, acontecidas bajo esa proscripción, simultáneamente se constituyen en instancias sinérgicas de ese enfrentamiento sociopolítico instaurado de manera tan directa en esos años. [22]
Estos sucesos marcan la tónica y dinámica de este enfrentamiento tácito, pretendidamente silenciado; pero profundamente anclado en la compleja inestabilidad de aquel período que fue de 1955 a 1973.Y qué se extenderá –hacia entrada la década de los '60s– sobre sectores sociales, a los que aún la proscripción no había afectado.

> "El decreto 4161, sin embargo, no era sólo la materialización de una práctica proscriptiva, sino que escondía una intencionalidad simbólica mayor, la de imponer por decreto un blanqueo de la memoria colectiva, un olvido obligado del pasado. A muchos condujo a repensar sus críticas hacia el peronismo al que habían considerado autoritario, y a los peronistas los volcó a la resistencia."[23]

Primer escenario. El fusilamiento como estrategia y mensaje político.

---

[20] *Partido Peronista. Comando Nacional. Manifiesto.* Febrero de 1956. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 52
[21] *Partido Peronista. Comando Nacional. Manifiesto.* Febrero de 1956. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 53
[22] Existe un concepto, acuñado por cuadros montoneros, conocido como "guerra civil intermitente". Sobre el cual aún debo investigar y llegar a fuentes puntuales.
[23] "La Resistencia Peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira, 2006. Pág. 55

Los hechos político-armados que se sucedieron en junio de 1956, el frustrado levantamiento peronista liderado por el general Juan José Valle y los consecuentes fusilamientos de Lanús y José León Suarez, constituyen el primer estallido importante contra la dictadura que derrocó al gobierno peronista. En 1957 un Rodolfo Walsh aún desconocido, reconstruía con su investigación novelizada: Operación Masacre, el cruento castigo contra militares y militantes que osaron levantarse enarmas. Aquí, unas líneas del tono en que se daba el enfrentamiento político-militar:

"En junio de 1956, el peronismo derrocado nueve meses antes realizó su primera tentativa seria de retomar el poder mediante un estallido de base militar con algún apoyo civil activo."[24]

Aquel levantamiento contra la dictadura y su política proscriptiva, era encabezado por militares peronistas. Pero fue tempranamente infiltrado, aunque sin ser desmantelado hasta el momento de la sublevación. El 9 de junio, era leída la proclama rebelde:

"Las horas dolorosas que vive la República, y el clamor angustioso de su Pueblo, sometido a la más cruda y despiadada tiranía, nos han decidido a tomar las armas para restablecer en nuestra Patria el imperio de la libertad y la justicia al amparo de la Constitución y las leyes."[25]

Rápidamente el alzamiento fue controlado y frustrado. Los fusilamientos, llevados a cabo como mensaje hacia toda la población peronista que concibiera levantarse en armas, habían sido "legalizados" por los decretos 10.362 de Ley Marcial, 10.363/56 de pena de muerte y el 10.364 de las personas a fusilar; y constituyeron la inauguración de una espacialidad en donde se imponía el asesinato político como estrategia política.

Segundo aspecto: El accionar de la Resistencia como estrategia frente a la proscripción.

> "La 'Resistencia' ha llegado hasta nuestro presente cargada de significaciones múltiples, particularmente debido al uso del término por corrientes peronistas de fines de la década de los sesenta. La resistencia, para estas corrientes, terminó abarcando los hechos ocurridos durante los dieciocho años que mediaron entre la caída y el retorno de Perón al gobierno. Pero inicialmente se designaba como resistencia a los hechos y acciones peronistas ocurridos entre la caída del peronismo y el último intento de golpe militar peronista encabezado por el general Iñíguez, es decir, entre 1955 y 1960."[26]

Los años '59 y '60 se constituyen como los más intensos de aquel período. Gobernaba el país Arturo Frondizi, que había triunfado electoralmente por contar con el apoyo de los votos peronistas a partir de una serie de acuerdos con Perón desde el exilio, y que posteriormente el propio Frondizi incumplió.

Frente a esos incumplimientos, que incluían la desnacionalización del frigorífico Lisandro de la Torre y acuerdos con FMI entre otros; se lleva a cabo la toma del histórico Frigorífico:

> "… Frondizi dispuso la represión de los huelguistas con fuerzas conjuntas de Ejército, Gendarmería y la Policía Federal. Ante la extensión del conflicto, sumado al lanzamiento por parte de los gremios peronistas de un paro general por tiempo indeterminado, el Ejecutivo dispuso la detención de cientos de dirigentes comunistas y peronistas, declaró zona militar las áreas de mayor concentración obrera de la ciudad, movilizó tropas y amenazó con la aplicación del plan Conintes (que finalmente aplicó en 1960) que disponía el juzgamiento de los obreros por tribunales militares. Al mismo tiempo recrudecieron las acciones de los comandos peronistas y estallaron cientos de bombas en la ciudad de Buenos Aires."[27]

El malestar de los trabajadores, la toma del frigorífico por parte de los obreros, el accionar clandestino de los comandos peronistas y –según Salas en la misma página 11– "el

[24] "Operación Masacre". Rodolfo Walsh, 1957. Ediciones de La Flor, 2001. Pág. 50

[25] Proclama firmada por los Generales Juan José Valle y Raúl Tanco. http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/revolucion_libertadora/proclama_de_valle_y_tanco_alzamiento_del_9_de_junio_de_1956.php

[26] "La Resistencia Peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira, 2006. Pág. 14

[27] "La Resistencia Peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira, 2006. Pág. 11

unísono levantamiento insurreccional del barrio Mataderos", configuró todo un paisaje de conflictos urbanos y enfrentamientos callejeros, que marcaban y continuaron marcando el pulso conflictivo y desestabilizador con que la sociedad argentina experimentó todo aquel período.

Sin descanso para el gobierno, en diciembre del '59 estalló un efímero foco de guerrilla rural peronista, conocido como "Uturuncos. Movimiento Peronista de Liberación" en el corazón de la selva tucumano-santiagueña. Su única operación fue la toma de la comisaría de la pequeña localidad santiagueña de Frías. Esta experiencia naufragó a las pocas semanas, frente a las profundas diferencias ideológicas que empezaban a materializarse en el seno del peronismo.

En una entrevista publicada el 25 de enero de 1960, se leen los siguientes pasajes:

> "-¿Cree Ud. que la Argentina, por su topografía, permite una prolongada actividad de guerrillas, a pesar de los armamentos y métodos modernos de que pueden disponer las fuerzas de represión?
>
> -La guerra de guerrillas es la guerra revolucionaria del pueblo en armas (…) En cuanto a la topografía, toda ella es buena, incluso las ciudades, si hay corazones argentinos dispuestos a cumplir con su deber. (…)
>
> -¿Es usted el único comandante Uturunco?
>
> -Soy y no soy el único Uturunco. Dentro de poco habrá centenares de Uturuncos en el país, incluso en los bosques de cemento armado como son las grandes ciudades, donde también nacerán los Uturuncos."[28]

A pesar de su existencia efímera, la fugaz aparición de esta guerrilla rural marca de alguna manera, las inquietudes y pensamientos que empiezan a surgir en ciertos sectores de la Resistencia Peronista. Al mismo tiempo, que la existencia de experiencias guerrilleras en otras partes del mundo y su retórica insurreccional empiezan a ser tenidas en cuenta por la lucha local.

Tercero. Plan CONINTES y las doctrinas de contrainsurgencia para controlar al Peronismo.

A pocos meses del desmantelamiento de Uturuncos, la resistencia peronista estaba más intensa que nunca. Se dan dos sucesos que profundizan la preocupación gubernamental:

"… en la zona de Alta Gracia, se atenta contra la Shell-Mex, el 16 de febrero de 1960. Arden 3 millones de litros de nafta y 400.000 litros de gasoil. (…)(Otro sabotaje de gran conmoción) ocurrió al incendiarse en forma intencional la planta de almacenaje de la Dirección de Gas del Estado en Mar del Plata. Tuvo lugar el 12 de marzo de 1960, se destruyeron 1.400 tubos de gas…."[29]

Ese mismo 12 de marzo, ocurre otro hecho de importancia política:

"El 12 de marzo de 1960 manos anónimas colocan una bomba en la casa del Mayor Cabrera del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE). En el atentado muere su hija."[30]

Frente a este conflictivo e inestable clima de atentados y protestas, los militares (el verdadero poder detrás de Frondizi) obligan al gobierno a convalidar una serie de decretos que imponen en esos mismos días de marzo el llamado Plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado). Este decreto (dictado previamente en 1958) puesto en vigor junto a un paquete de leyes y decretos, prolongan y profundizan el paisaje represivo y marcial sobre la sociedad argentina.

En noviembre de 1960, la Resistencia de la mano del CORP (Central de Operaciones de la Resistencia Peronista) realiza un nuevo golpe. En esta ocasión es un nuevo levantamiento a nivel nacional. Pero las desinteligencias y nuevamente las diferencias político ideológicas, llevan al fracaso total del levantamiento.

"Según fuentes del propio ejército argentino, entre el 1º de mayo de 1958 y el 30 de junio de 1961 se produjeron 1.022 colocaciones de cargas explosivas, bombas y petardos; 104 incendios de

---

[28] Revista *Mayoría*, año IV - Nº 140. Buenos Aires, 25 de enero de 1960 (el subrayado es nuestro)

[29] "Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970". Roberto Baschetti. Puntosur Editores, 1988. Pág. 24

[30] "Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970". Roberto Baschetti. Puntosur Editores, 1988. Pág. 27

establecimientos fabriles, plantas industriales, vagones ferroviarios, etc., y 440 actos de sabotaje varios, tales como: obstrucción de vías férreas, pérdida intencional de combustibles, ataques a miembros de las fuerzas de seguridad, etc."[31]

Cuarto y definitivo escenario: La "Revolución Argentina".
Continuidad represiva y la consecuente masificación de la lucha armada urbana.

Mientras las fuerzas armadas continuaban proscribiendo al peronismo ante cada instancia electoral; la virulencia sindical, los sabotajes y atentados se recrudecían e intensificaban. Iniciado en 1963, el mandato de Arturo Illia terminaba en 1967; pero los militares no confiaban en las elecciones, que nuevamente demostrarían el poderío político-social del Peronismo proscripto. Así, tras un nuevo golpe de Estado autodenominado "Revolución Argentina", el general Juan Carlos Onganía asume la presidencia en 1966. Este nuevo gobierno dictatorial no tenía "fecha de vencimiento". Este intento de eternización del onganiato en el poder y con la proscripción del peronismo como máxima exclusiva, fomentará un nuevo escenario insurreccional.

Ante esta realidad político proscriptiva sostenida en el tiempo resulta interesante la siguiente cita. Encontrada en materiales del Círculo Militar, se expone un pensamiento de Mao, sobre los más profundos orígenes de una guerrilla. "La *guerra no convencional* sólo sería una opción, cuando ya no hay ninguna otra alternativa ni política ni militar":

> "La amplia aceptación de la guerra de guerrillas como guerra de la época ha generalizado algunos rasgos que se consideran caracteres intrínsecos de ese tipo de acción. El arquetipo actual del teórico guerrillerista es el líder chino MaoTse-Tung. En su elaboración del esquema teórico que enmarcaría la acción guerrillera en la China, Mao subrayó el hecho de que la guerra de guerrillas no se usa para reemplazar a la guerra convencional, sino porque quien la usa no tiene otra alternativa."[32]

En conocimiento de esta máxima, el importante sector ya caracterizado como "pueblo peronista" no encontraba, desde hacía años, otra alternativa más que golpear a su enemigo (los ideólogos de la proscripción) con las herramientas sociopolíticas que tenía a mano. La acción armada, el insurreccionalismo, las organizaciones clandestinas de carácter político-militar, irían asomando progresivamente, como la opción más definitiva para terminar con la proscripción y lograr el retorno de Perón.

LA ACCIÓN ARMADA: ESPACIALIZACIÓN DE UNA CLANDESTINIDAD

Así, a lo largo de 15 años de proscripción, se fue desarrollando y construyendo una suerte de espacialización de la clandestinidad.

La presente dinámica *proscripción-ergo-resistencia*, llevó a una profunda clandestinización de los militantes peronistas y fomentó una dinámica que profundizó el enfrentamiento político dando paso a todo un escenario de permanente conflicto, que colaborará con el surgimiento de la acción armada en el país. A partir de ese "intento de extinción" del peronismo, y junto a otras dinámicas se genera una cultura de la insurrección y la lucha clandestina que desembocará en el surgimiento de la guerrilla:

> "El surgimiento y crecimiento de Montoneros y de una poderosa Tendencia Revolucionaria dentro del peronismo a comienzos de los años setenta, difícilmente hubiera sido posible de no haber existido desde hacía una década una corriente de izquierda dentro del amplio Movimiento conducido por Perón. Fue de esa tradición de donde Montoneros y la juventud radicalizada extrajeron muchas de las ideas y consignas que enarbolaron, y fue dentro de esa corriente donde esos mismos jóvenes desplegaron sus primeras armas en el peronismo."[33]

---

[31] "Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970". Roberto Baschetti. Puntosur Editores, 1988. Pág. 29

[32] "Subversión y Seguridad. La cuestión de la guerra de guerrillas en el contexto argentino. Eduardo D. Crawley. Círculo Militar, 1970. Pág. 23

[33] "Montoneros. El mito de sus 12 fundadores". Lucas Lanusse. Ed. Vergara, 2005. Pág. 50

Si observamos el cuadro de la página 4 de esta ponencia; era común la existencia de guerras de guerrilla en los ’60s. Es importante dimensionar el avance de focos y acciones guerrilleras que se desplegaron a lo largo y ancho del continente Latinoamericano. El autor Crawley afirma precisamente esto, en su texto de 1970:

> “La cuestión de la guerra revolucionaria es, indudablemente, uno de los temas más discutidos de la actualidad. Con sólo recorrer el mapa político del mundo, aparecen innumerables instancias de su preeminencia actual sobre cualquier otra forma de enfrentamiento armado.”[34]

Hacia finales de los años ‘60s era incontenible, en la concepción de poblaciones sumidas en situaciones de conflicto y opresión político-militar, el surgimiento de ideas insurreccionales y la forma de aplicarlas en el seno de sus territorios. El caso de Argentina, no será una excepción. Aunque sí, será excepcional la manera, la forma espacial, la dinámica socioterritorial que adquirirá en nuestro país la vía armada.

Simultáneamente, y al seno del peronismo se da el complejo enfrentamiento sindical entre el llamado *Peronismo Revolucionario* y la *Burocracia Sindical*, que significará otro aliciente de la guerra revolucionaria en Argentina.
Como se planteó anteriormente. Esa *corriente de izquierda dentro del amplio Movimiento*, se evidenciaba en las mismas acciones que empezaron a desplegarse en la primera Resistencia. Ya con la aparición de Uturuncos y el fallido levantamiento de Iñíguez en 1960, comenzaban a decantarse dos líneas político-ideológicas hacia el seno del peronismo; que con el correr de los años y en la búsqueda de terminar con la proscripción, irán adquiriendo y desarrollando dos formas opuestas de relación con el sistema proscriptivo. Hacia mediados de los ‘60s, se daba ya una clara división al seno del peronismo entre dos corrientes: la *revolucionaria*, la *línea más dura* identificada con un *Peronismo Revolucionario*, y su ala *izquierda*, frente a la *ortodoxa* y *conservadora* identificada con la *derecha peronista* y la *burocracia sindical*. Gillespie dedica una parte importante en los primeros capítulos de su libro, al explicar y analizar estas dinámicas sociopolíticas que empezaron a corporizarse a partir de la segunda mitad de los años ‘50s:

“Fue durante esos años cuando el peronismo adquirió su ala izquierda (…) a través de la radicalización de los activistas peronistas, y la radicalización y peronización simultánea de jóvenes que, en algunos casos, se habían orientado primero hacia la derecha y el nacionalismo católico.”[35]

Entre los artífices y constructores políticos de la izquierda peronista, una de las figuras prominentes fue John William Cooke. Histórico peronista y militante de la resistencia, estuvo un tiempo exiliado en Cuba. Y asumió importantes formas de pensamiento que tenían que ver con la acción armada. Gillespie entre varias páginas que dedica al pensamiento, la acción e influencia de Cooke, explica:

> “… Cooke consideró que la acción directa –la huelga general, la insurrección, la guerra de guerrillas– era el único medio de superar el estancamiento posterior a 1966 entre un régimen militar ‘imposibilitado para afianzarse pero con poder material suficiente como para sobrevivir a un jaqueo constante pero no lo suficiente como para suplantarlo’.”[36]

Mientras Cooke propone este *endurecimiento* de las acciones políticas contra la dictadura de Onganía; Augusto Vandor–referente sindical de la *burocracia vandorista*–se convertirá en parte orgánica de ese gobierno antiperonista, negociando estrategias y neutralizando la lucha sindical más combativa. Estas transformaciones y diferencias de acción terminarán en disputa y conflicto:

> “… el auge de la burocracia vandorista también ejerció, al parecer, un efecto revulsivo en algunos jóvenes líderes militantes de los sindicatos pequeños que empezaban a

[34] “Subversión y Seguridad. La cuestión de la guerra de guerrillas en el contexto argentino. Eduardo D. Crawley. Círculo Militar, 1970. Pag. 13
[35] “Soldados de Perón, los Montoneros.” Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 54
[36] “Soldados de Perón, los Montoneros.” Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 63

> ver las limitaciones de la lucha sindical, mientras los antaño 'compañeros' –como Vandor renunciaban ostentosamente a la lucha de clases."[37]

Las rivalidades se vuelven inzanjables entre el ala *revolucionaria* y los sectores *burócratas* del peronismo. Mientras la *izquierda* comenzaba a hablar de acciones directas y objetivos revolucionarios, la *derecha* elegía negociar y acordar con el sistema político del momento. Gillespie, en su interés por explicar la política *pendular* de Perón expone:

"… cuando los vandoristas se mostraron dichosos de alternar con las autoridades del régimen del general Onganía, Perón fomentó el surgimiento, en marzo de 1968, de la 'rebelde' CGT de los Argentinos (CGTA) recibiendo afectuosamente a Raimundo Ongaro."[38]

Raimundo Ongaro, se convierte en poco tiempo en un referente de las luchas sindicales. Conteniendo en la CGTA a todo el sector del *peronismo combativo*, que ya lleva adelante una ofensiva insurreccional inorgánica. Este endurecimiento de posiciones revolucionarias del sindicalismo peronista revolucionario, traerá consecuencias como el estallido del Cordobazo. Un suceso de crucial importancia, para la radicalización final de importantes sectores de la sociedad que llegarán a convertirse en el movimiento armado de Montoneros, en el caso peronista. En agosto de 1969, Ongaro preso desde la cárcel, reflexionaba:

> "La nueva etapa exige una organización mucho más férrea, una disciplina más sólida y una conducta ejemplar. Por eso tiene más vigor que nunca la consigna que presidió estas luchas: 'Unirse desde abajo, organizarse combatiendo'.
> La clandestinidad es por definición un ocultamiento de los nombres, las personas y los domicilios de los dirigentes del pueblo. Sus bocas callan, pero sus hechos hablan.[39]

Como corolario de este profundo enfrentamiento político-ideológico, en esa misma fecha, en otro documento se podía leer lo siguiente:

> "… podemos anunciar que a partir de ahora se hará concreta y real la sentencia de que 'el pueblo avanzará con sus dirigentes a la cabeza o con la cabeza de sus dirigentes'. Que aquellos dirigentes que no acompañen al Pueblo, así sean ellos obreros o estudiantes o políticos, serán repudiados con la misma violencia con que el Pueblo repudia a los hombres de la dictadura."[40]

Leyendo esto, es importante recordar y dimensionar que el 30 de junio del '69, unos meses antes de estas palabras, era *ajusticiado* Augusto Timoteo Vandor.

LEGADO DE LA RESISTENCIA. MONTONEROS: CÚMULO DE FOCOS URBANOS

Es interesante, revisar las palabras de Ongaro. Ya que refleja, en algunos aspectos, ciertas continuidades y similitudes con la larga tradición de resistencia peronista, que se mantiene latente y dando muestras constantes de su accionar clandestino durante la proscripción.

Como se viene explicando en el trabajo y revisando el cuadro de la página siguiente, se daba desde 1963 y más intensamente desde 1966 todo un escenario insurreccional de pequeños focos urbanos que buscaban hostigar al régimen y golpear a los sindicatos burócratas. Un ejemplo, es lo que Gillespie caracteriza como la primera operación de guerrilla urbana:

---

[37] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 60

[38] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 70

[39] *Mensaje desde la cárcel a los trabajadores argentinos. Raimundo Ongaro.* Agosto de 1969. En Suplemento "18 años de lucha", *Confluencia Revolucionaria por la Patria* Socialista, núm. 3, mayo de 1974. Roberto Baschetti. Citado "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 425

[40] *Informe a Perón sobre la situación nacional. Enviado por diversos grupo.* Agosto de 1969.En *Cristianismo y Revolución*, núm. 19, 1ª quincena de agosto de 1969. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 413

> "(El MNRT) el 29 de agosto de 1963, organizó la primera operación de guerrilla urbana argentina digna de tal nombre (…) Utilizando una ambulancia alquilada, sus protagonistas se dirigieron a la Unión Clínica de Empleados de Banca, mataron a dos guardianes a balazos, hirieron a un policía y luego huyeron con los 100.000 dólares (…) El núcleo de la guerrilla fue destruido en 1964 con la detención de la mitad de sus miembros…"[41]

En poco tiempo, surgen pequeñas organizaciones y las acciones se multiplican. En 1968, se crea un destacamento de las FAP en Taco Ralo creando un campamento guerrillero que es descubierto a los pocos días, en septiembre de 1968. En su comunicado, los guerrilleros peronistas expresan:

> "Para derrocar a Onganía y sus lacayos sólo hay un camino, la lucha armada. El camino elegido es difícil, pero el único que conduce a la victoria. Nuestra pequeña derrota táctica no invalida el método. (…) Nuestros errores pueden servir de lección y ejemplo, pero no de negación de la única salida del pueblo ante la violencia."[42]

En el siguiente cuadro, exponemos una primera radiografía de lo que fue la acción política armada desde los sectores del Peronismo de Izquierda. Una muestra de los principales comandos operativos, focos guerrilleros, guerrillas rurales, espacios de militancia activa, agrupamientos clandestinos, organizaciones político-militares; su surgimiento, sus acciones y principales figuras de referencia:

Año	Movimiento	Actor/es clave/s	Condición	observaciones
1959	MPL - Uturuncos	Félix Seravalle, Genaro Carabajal	rural	Toma de la comisaría de Frías en Sgo. del Estero
1962	Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT)	José Luis Nell, Joe Baxter	urbana	Asalto a un policlínico bancario. Considerada la 1ª acción guerrillera urbana
1963	Acción Revolucionaria Peronista (ARP)	John William Cooke	urbana	Espacio de convergencia entre marxistas y peronistas
1964	Movimiento Revolucionario Peronista (MRP)	Gustavo Rearte	urbana	Espacio político para frenar el avance de la burocracia sindical
1967	Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)	Carlos Caride, Envar El Kadri	Rural / urbana	Instauración de campamento guerrillero de Taco Ralo
1967	Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)	Carlos Olmedo, Marcos Osatinsky, Roberto Quieto, Julio Roqué	urbana	Origen rural. Operativos urbanos (Bº Ferreyra, Cba. Ciudad de Garín). Fusiona en Montoneros
1970	Montoneros	Fernando Abal Medina, Gustavo Ramus, Mario Firmenich	urbana	Organización político-militar. Secuestro de Aramburu, toma de La Calera. Conducción de masas a través de la Tendencia Revolucionaria

Fuente: Elaboración propia

Frente a esta y otras experiencias llega 1969, con el estallido del Cordobazo en mayo y las reflexiones más definitivas sobre el diseño de una estrategia, vuelta evidente, de impulsar la *lucha armada integral* en el corazón de las grandes aglomeraciones argentinas:

[41] "Soldados de Perón, los Montoneros." Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987. Pág. 77

[42] *Comunicado del Destacamento Guerrillero "17 de octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Noviembre de 1968*. En "De Frente con las Bases Peronistas", núm. 9, 11 de julio de 1974. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 299

"La guerra Revolucionaria comenzó violenta y exitosamente en Córdoba. No se detendrá más, porque además, el Pueblo ha adquirido conciencia de que lo que debe plantearse como objetivo es la toma del poder, a través de los métodos que ya comenzó a emplear."[43]

Estas citas reflejan el tenor de los documentos en que han quedado plasmadas aquellas nociones y pensamientos de la época, que marcarán una intensificación de este enfrentamiento político-armado con el estallido del Cordobazo junto a otros estallidos en las principales ciudades del país y un año más tarde el florecimiento y expansión de guerrillas urbanas en el territorio nacional.

Como cierre temporal no definitivo de la ponencia proponemos la siguiente cita, que implica de varios modos el desenlace final hacia el surgimiento de lo que fue Montoneros como fenómeno político-espacial de guerrilla urbana peronista y su aparición pública en 1970:

> "La estrategia que propugna la existencia y la acción de vanguardias operativas armadas ha sido objeto de críticas y es producto de polémicas. Se suele aducir que es un falso principio, puesto que olvida la lucha de masas, como si realmente fueran métodos contrapuestos. Nosotros rechazamos ese concepto. La guerra de guerrillas o de vanguardias armadas es una guerra del pueblo, una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población es ir a buscar premeditadamente la derrota, el fracaso. La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo en tiempo y en espacio. Nace antes de que la lucha de masas se generalice a través del ejército popular y aparece en lugares o zonas adecuadas donde la población ha alcanzado niveles apropiados para la insurrección. Es una fuerza armada revolucionaria, móvil, especial y seleccionada, dispuesta a desarrollar acciones bélicas con el fin de participar en el cumplimiento del único objetivo estratégico admisible: la toma del poder."[44]

A modo de reflexión final, y pensando en la continuidad de la investigación, resulta central exponer dos aspectos sobre los que profundizaremos. Por un lado, la dinámica *proscripción-ergo-resistencia*, y el panorama clandestino sobre el que se desenvuelve el enfrentamiento sociopolítico, plasmado en el espacio urbano de las grandes aglomeraciones argentinas. Y por otro, el aspecto sociocultural que marcó el gran desarrollo urbano industrial (hoy desaparecido en su desmantelamiento sistemático durante los últimos 40 años); sobre el cual, a las nuevas generaciones nos resulta lejano y distante, comprender y dimensionar aquel enfrentamiento interno al seno de la sociedad fragmentada en 2. De este aspecto, también se deriva un tema, sobre el que trataré de avanzar con las lecturas de la época y en documentos desarrollados hacia mediados y finales de los '70s, sobre la hipótesis construida por la intelectualidad montonera: el concepto historiográfico de la *guerra civil intermitente*.

Finalmente, corresponde aclarar y enfatizar que tanto en esta primigenia ponencia como en las futuras instancias de mi trabajo de investigación, debemos ahondar, explorar, anudar y triangular las investigaciones del objeto de estudio, con la búsqueda y análisis de bibliografía geográfica que soporte y vuelva pertinentes los análisis espaciales sobre el problema de investigación definido.

Bibliografía

- "Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970." Roberto Baschetti. Puntosur Editores, 1988.

[43] *Informe a Perón sobre la situación nacional. Enviado por diversos grupo.* Agosto de 1969.En *Cristianismo y Revolución*, núm. 19, 1ª quincena de agosto de 1969. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 413

[44] *Estrategia y táctica revolucionarias*. Documento presentado al Congreso de Córdoba por la Tendencia Revolucionaria del Peronismo. 11 y 12 de Enero de 1969. En *Cristianismo y Revolución*, núm. 12, 2ª quincena de marzo de 1969. Roberto Baschetti. Citado de "Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970". Puntosur Editores, 1988. Pág. 323

- “Soldados de Perón, los Montoneros.” Richard Gillespie. Editorial Grijalbo, 1987.
- “Montoneros. El mito de sus 12 fundadores”. Lucas Lanusse. Ed. Vergara, 2005.
- “Subversión y Seguridad. La cuestión de la guerra de guerrillas en el contexto argentino.” Eduardo D. Crawley. Círculo Militar, 1970.
- Revista “Mayoría”, año IV - Nº 140. Buenos Aires, 25 de enero de 1960.
- “La Resistencia Peronista. La toma del frigorífico Lisandro de la Torre”. Ernesto Salas. Retórica Ediciones: Altamira. 2006.